

**VOCES DE EL SILENCIO,  
MUDO LLANTO,**

Con que la Cesarea Ciudad de los Angeles,  
como en sombras, diò à luz su inexplicable pena  
en el fallecimiento de el Catholico Monarcha  
de las Españas

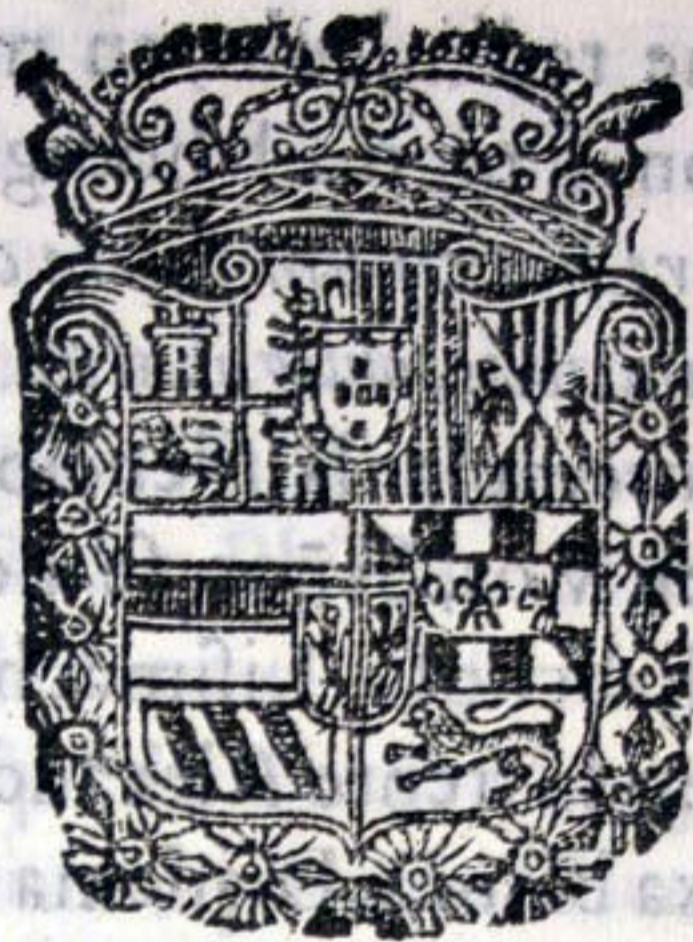
**DON PHELIPE QUINTO,**  
(que en el Cielo està)

Erigiendo en abrasada Pyra de sus leales pensa-  
mientos, memoria perpetua à su dolor,  
Phenix de el sentir,

Animado con los Geroglificos, que discurriò, y  
Poëmas, con que diò cuerpo à su expresion  
*El General D. FRANCISCO DE MIER,  
CAZO, y ESTRADA, Alcalde mayor de las Pro-  
vincias de Yabualican, y S. Juan de los Llanos, Capi-  
tan à Guerra de sus Fronteras, Regidor perpetuo, y  
Alcalde Ordinario de la misma Ciudad, que como su  
Procurador General, le eligiò Commissario para estas  
Augustas Exequias, que se hizieron en la Santa Igle-  
sia Cathedral, los dias seis, y siete de Febrero, en este  
año de quarenta y siete.*

DEDICALAS EL MISMO D. FRANCISCO,  
en nombre de la Ciudad de la Puebla, al Rey nuestro  
Señor. que Dios guarde.

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES:  
En la Puebla, por la Viuda de M guel de Ortega, y Bonilla. En  
el Portal de las flores. Año de 1747.



## DEDICATORIA.



Quien, Magestuoso Señor; fino à el Mar, deben dirigir sus aguas los Rios? Mis silencios, Señor, solo en esse Mar quedan engrandecidos. Allà vãn, como à Fuente, para perpetuar su duracion. Obligòme à ellos, la leal atadura, con que mi voluntad, en los Sacros pies de V. M. me corona. Que si la Imperial Diadema, no passò los limites de vn Sudario, segun el Eruditissimo Padre Cornelio; lo que en vuestra Sacra Magestad

gestad fue redimiculo, en mi passò à obligacion, si oigo à Rhodiginio: *Obligaculum, redimiculum, fascia cãdida, que Regum capitibus, obligabatur*. Me pareciò al conremplar la silenciosa Magestad, que en Vos, Señor, se nos corona, ser Yo el dichofo Lisimacho, à quien ciñò la herida frente Alexandro su Rey con la faja blanca, Diadema de su tiempo; pero advertì ligada mi lengua con màs preciosa Corona, en el silencio de V. M. tan Augusta, con las memorias tiernas de nuestro PHILIPPO QUINTO, Rey, y Padre; de V. M. por naturaleza; nuestro, por dignacion. En el Cielo està. Ni puedo menos en la confidez de mi razon, que representar à V. M. aquel Anillo de Salomon, que ni la Reyna Sabà pudo aclarar: su circumferencia decia, *Victoria Amoris*; esto en Vos, Señor, por lo silencioso, ya lo percibo: su centro eran dos Coronas, enlazadas vna en otra, con estas letras mayusculas *ACFRJC* tres vezes repetidas. Y atendiendo a la explicacion

cion del mismo Rey (que otro ente<sup>3.</sup>  
dimiento no pudo darla) me parece  
delineado todo mi pensar. Vá la pri-  
mera: *Aurea Corona Fortissimus Reg-  
nat In Cœlis.* Habla aqui de vuestro So-  
berano Padre Philipo. *Aspera Corona  
Filius Redimitus Inferiora Calcavit:*  
Habla aqui de Vuestra Magestad, si es  
S. Ambrosio, quien à el silencio llama,  
triumphal Corona, *Triumphale silen-  
tium* Passa à la tercera: *Amoris Cognita  
Fortitudo Regalium Insigniarum Copu-  
latio.* Confieso que en el cumulo de  
prendas, que Dios nuestro Señor, en  
V. M. nos entregò, la fortaleza de su  
amoroso silencio me llevò el alma; as-  
si, porque el silencio es lo mejor del  
Mundo, como quiere Simonides; como  
porque segun Theophrastes, no ai apre-  
cio para estimar justamente el silencio  
libre: En V. M. mas valor le dà, lo ne-  
cessario; porque si vuestra cordura fla-  
queàra en el sentir, ò diera à sentir algo  
flaca su silenciosa fortaleza, quièn tu-  
viera esfuerzo para escuchar? Quièn no



**SIN MAS EXORDIO, QUE EL DE LA**  
 letra misma, entrò à esta Nobilissima Ciudad, como exabrupto el Real Rescripto de la Magestad Augusta ( que en el Señor Don Fernando Sexto, Dios nos guarde ) su fecha era 31. de Julio del año pasado de 1746. noticiando à esta su fidelissima leal Ciudad el fallecimiento de su muy amado Padre el Señor Don Phelipe Quinto ( que en la gloria está ) à que inmediatamente se siguiò el superior Despacho del EX<sup>mo</sup>. Señor D. Juan Francisco de Guemes, y Horcacas, Vi Rey, Governador, y Capitan General de esta Nueva-España, y Presidente de la Real Audiencia, y Chancilleria; obedeciendo como es ley, à su Soberano, y Monarcha nuestro, expedido à los 27. de Diziembre, executando, à que se promulgassen los lutos, que en este caso se han practicado, por esta Nobilissima Ciudad en los siglos passados, y muertes de los Señores Reyes, predecesores à nuestro Inviçtissimo Monarcha el Señor Don Phelipe Quinto. Esta Nobilissima en cumplimiento de lo mandado, assignò el dia siete, del proximo passado mes de Henero, para su publicacion, y Commissario para que diessen las providencias correspondientes à este acto, à los Regidores D. Francisco de Mier Cazo y Estrada, y D. Juan de Misesles Altamirano. Y para noticiarlo, al Il<sup>mo</sup>. Señor Doctor D. Domingo Pantaleon Alva-

que: Po  
adame  
a deol  
que  
e w

Alvarez de Abreu, Arçobispo Obispo de esta Sta. Iglesia, como al Venerable Sr. Dean, y Cabildo, y Sacratissimas Religiones, à los Regidores D. Guillermo Saens de Enzizo, y D. Antonio de Hecheverria y Orcolaga, como lo executaron; y llegado el dia siete de dicho mes de Henero, en que se avia de hazer la publicacion luçtuosa, amanecieron los balcones del Real Palacio, y Casas de Cabildo, colgadas de bayeta negra, aviendo executado lo mesmo en su Palacio Episcopal, el Ill<sup>mo</sup>. Sr. Arçobispo Obispo. Este dia siete, à las dos y media de la tarde, todos los Capitulares vestidos de bayeta negra, se fueron al Real Palacio, en donde puestos en sus balcones, se diò principio à la publicacion à las tres, en la forma siguiente: Montados à cavallo con lobas, y capuces negros, iniciaban dos Clarineros, tocando à la sordina; seguian à cavallo con los mesmos funebres jaezes, quatro timbales embayetados, y dos Cajas de Guerra cubiertas de luto fonando ronco; veinte y quatro Governadores, y Alcaldes de los Barrios, que los Naturales tienen en la circumferencia de esta Ciudad, todos cavalgando funebres, con varas altas, y capas de luto, à que se seguian doze Ministros de vara, con capas de bayeta negra; el Aiguacil de la Guerra, montado à la brida con manta, y tapafundas de luto, asociado, al The-niente de Escribano de Cabildo D. Manuel del Castillo, con los tres Juezes diputados en turno D. Antonio de Hecheverria, y Orcolaga, Alcalde Ordinario de primero voto, D. Nicolas Gomez de Rucoba, y D. Juan de Zarate, Regidores, y fieles Executores en el Tribunal de Dipütacion; y aviendose promulgado el primero vando en la puerta del Real Palacio, y Casas de ayuntamiento, se le hizo seña al  
cam-

3.  
campanero de la Santa Iglesia Cathedral, para que inconti-  
nenti, como lo executò con la campana mayor de dicha  
Santa Iglesia, comenzasse las campanadas de vacante, que  
en estos casos se han practicado: siguieron los Juezes al acom-  
pañamiento, q̄ en derecho fue à las Casas Episcopales, en cu-  
yo principal balcon, se hallaba el Ill<sup>mo</sup>. Sr. Arçobispo Obispo  
de esta Ciudad vestido de negro, en q̄ se promulgò el segun-  
do vando, que oyò en pie su Señoria Illma. y siguiendose por  
los Juezes la publicacion por las calles acostumbradas, lle-  
garon à las Oraciones de la noche al Real Palacio, en que se  
mantenia, esperando noticia de la execucion, todo su noble  
ayuntamiento. Siguiò la Santa Iglesia Cathedral los golpes  
de vacante, que duraron hasta las nueve de la noche, en que  
sonando los redobles mayores, le siguieron todos los Con-  
ventos de las Sacratissimas Religiones, Parrochias, Conven-  
tos de Señoras Religiosas, y Hermitas de esta Ciudad, sin  
intermission ninguna, todas las horas de la noche, hasta las  
cinco de la madrugada en que pausaron. Y destinados los  
dias seis, y siete del corriente mes de Febrero, para las Exe-  
quias Reales por la Nobilissima Ciudad, nominò por sus  
Commisarios para erigir la Pyra, y costear la cera de sus  
propios, y rentas, à los Regidores D. Francisco de Mier  
Cazo y Estrada, su Procurador General, y à D. Pedro Perez  
de Castañeda, y Tagle; el mencionado D. Francisco, por  
impedimento de su compañero, erigiò la Pyra en la Santa  
Iglesia Cathedral, bajo de su media naranja, comenzando  
por el pie, de dos varas, y tercia de alto, y doze en quadro,  
cubriendo de vistosas alfombras las quarenta y ocho varas  
de circunferencia. Seguiante cinco cuerpos à proporeion,  
que

que tuvieron de alto veinte y vna varas en figura Piramidal quadrangula, sin el vltimo cuerpo, que era vn Pavellon de tela de oro, y plata, dentro del qual, sobre vna almohada de terciopelo, se dexaba veer la Real Corona, estando vestida toda la Pyra de carteles de lienzo pintado, en que parecian los Geroglificos, inspecciones, motes, y matizes, al concierto de doscientas hachas de finissima cera, de à seis libras, y ciento de à dos; puestas para mayor lucimiento sus luces sobre blandones dorados, haziendo cupula à dicha Piramide, la aguda llama de vna hacha de doze libras, y por la faz del Altar mayor, todos los hacheros de plata maziza, estando en el primer cuerpo vn pedestal de plata, en que se colocò el Real Pendon; y en el segundo, vna Corona de la misma materia, sobre almohada de tela de oro en fõdo morado. Dadas las dos y media de la tarde del dia seis, se encendiò la Pyra, y comenzaron à venir las Sacratissimas Religiones, saliendo de sus Conventos plenas las Comunidades con Cruz alta, y Ciriales, en donde recibidas candelas, que la Nobilissima Ciudad costeò, subieron por su orden por el Altar mayor, à cantar cada vna, con toda solemnidad su Responso. Hecha seña, para q̃ el Illmo. Sr. Arçobispo Obispo viniesse à la Santa Iglesia, se avisò à la Nobilissima Ciudad, para que aun tiempo su Illma. entrasse en el Choro, y la Nobilissima cogiesse sus asientos, que llegò con el Real Estandarte à las puertas de la Santa Iglesia, en donde le esperaban seis Prebendados, seis Capellanes de Choro, y seis Infantes; iniciò el acompañamiento el Gobierno todo de Naturales, con capas de luto; seguian los Almotafenes con garnachas de lo mismo, cubiertas las manos; inmediatamente venia el Alferz

Real

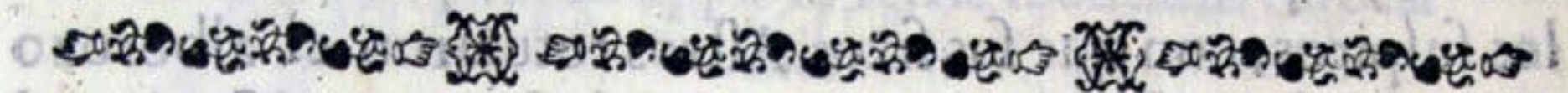
5.

Real D. Joseph de Victoria Zalazar, y Frias, con el Real Pendon, en que bordadas por vn lado de oro finissimo las Armas Reales, se veian al opuesto bordadas de la misma manera las de la Ciudad; â sus dos lados, venian dos Reyes de Armas con lobas de bayeta negra, que arrastraban dos varas, Coronas doradas, y Cetros, y en el pecho, y espalda bordadas de oro, y plata, sobre riquissimo tafetan, las Armas de su Magestad; seguia la nobleza toda de esta Ciudad, mezclada con sus Capitulares vestidos de bayeta negra, hasta el numero de ciento, y veinte personas; cerraba este cuerpo el Sargento mayor de mar, y tierra D. Joseph de Ita Zalazar, Alcalde mayor, y Theniente de Capitan General, con los dos Alcaldes Ordinarios D. Antonio de Hecheverria, y Orcolaga, Regidor de esta Nobilissima Ciudad, y D. Joseph Ruiz, Capitan de Infanteria. En la despejada plaza hazian fila seiscientos Soldados de Infanteria, y ciento de montados, que se mantuvieron en vno, y otro dia en marcha, todo el tiempo que el Real Pendon estuvo en la Pyra. Principiada la Vigilia con gran solemnidad, duró hora, y media, hasta que finalizada saliò del Choro el Illmo. Señor Arçobispo Obispo, con la capa, acompañado de todo su Venerable Cabildo, y en el Altar mayor tomò su asiento, para oír la Oracion funebre, que en lengua latina dixo el Doctor D. Joseph de Mercado, Prebendado de esta Santa Iglesia, Juez de testamentos, Capellanias, y obras pias de este Obispado; y concluida, cantò la Oracion del Responso el Illmo. Señor Arçobispo Obispo, con lo que se finalizò la funcion de la Iglesia, y el Alferez Real, cogiò el Real Pendon, y con la mesma orden se bolviò â sus Casas de Cabildo;

siguien-

siguiendo el doble mayor, assi en la Santa Iglesia Cathedral, como en las demás de esta Ciudad, que durô hasta las nueve de la noche: El dia siete à las cinco de la mañana, dieron principio las Sacratissimas Religiones à sus Vigilias, y Missas, que con toda solemnidad cantaron en la Capilla que à cada vno se destinò, passando inmediatamente, con sus velas en las manos, à cantar nuevo Responso en la Pyra: A las nueve de la mañana hizo seña la Santa Iglesia con su doble mayor, à cuyo toque la Nobilissima Ciudad, en la forma que el dia antecedente, vino à la Santa Iglesia, y colocado por el Alferez Real el Real Estandarte, se cantô la Missa por el Doctor D. Francisco Marcos Manrique, Arçediano de dicha Santa Iglesia, por no poderlo hazer el Ilmo. Señor Arçobispo Obispo, ni el Marquès de Monzerrate Dean, à causa de sus conocidas enfermedades, asistiendo su Illma. en el Altar mayor hasta concluido el Sermon, que dixo el Doctor D. Vizente Fernandez Rondero, Collegial Real en el de S. Ignacio de esta Ciudad, y Prebendado de dicha Santa Iglesia, el que concluido, tomô la capa el Ilmo. Señor Arçobispo Obispo, haziendo lo mesmo el Theforero, y Mae-  
 stre Escuela, con dos Canonigos, para cantar los Responso  
 que en los quatro angulos de la Pyra se dixeron, dando car-  
 ga cerrada al fin de cada vno la Soldadesca que se hallaba  
 en la plaza. Y concluido el vltimo por el Ilmo. Señor Ar-  
 çobispo Obispo, se dió fin à la funcion, bolviendose la No-  
 bilissima Ciudad à sus Casas de Cabildo, en cuya Sala Ca-  
 pitular se hallaba vn dozel, bajo del qual, se puso el Real  
 Pendon, y dandosele las gracias, por todo el Cabildo al  
 Capitan D. Francisco de Mier Cazo, y Estrada, por el es-  
 mero,

mero, y cuidado con que desempeñò la confianza, que de su persona se hizo en acto tan serio, se concluyò.



QUEL DIOS DE LAS ANGUSTIAS, llamado, segun Ciceron, por consentimiento del Senado, *Ai*; no tuvo lugar en esta Ciudad, tan de Angeles, que ni para vn *ai* lamentoso, pudieron hallar voca. Ojos tuvieron para llorar, en mas Sagradas letras, los de Paz; pero á los Angelicos esfuerzos en esta Occidental, verdaderamente Plaga, no abrià el sentimiento voca, por donde, sin lengua (que para vn *ai* no es necessaria) se deslizarà vn sentimiento. Luego pues, que mi cuidado, tan lleno de cuidadosos empleos, se encomendó, por parte de la Cesarea Ciudad, de la disposicion, y trazas de el Tumulo, ò Cenotaphio, en esta Exequial Pompa, tomando mi reflexa por sobre escriptos del interior las absortas mudezes de mis Conciudadanos, y entregandome todo à vn profundo silencio, entre pensativo, y hallado, estuvo por algun tiempo, como perdido, en mí, aquel sosiego, que presuponen vnas Nenas, vn Epitaphio, vna Parentacion, vn Epicedio. Bien me inclinaba por salir vn tanto de mí, à entrar en el Templo de la Diosa *Bona*, que en los Tumulos atiza sus Lamparas, en sentir de Valerio; pero me detuvo el passo en sus lugubres fiestas, aquel *Sacramaribus vetita* de Ciceron. Apelè à *Volupia*, y quando mas confuso advertí, que solo devanaba imaginaciones mi idèa, la Madre de las *Musas Memoria*, me presentò floridos,

aun los clamores de la tierra en Vesta; el llanto digo de las flores, quando passô á el Cielo la Esposa de nuestro *Philipo*, seis Olympiadas há. A el Cielo me volví; y remirè trescos los suspiros, con que sus fixos Astros rotularon el alborozo al recibir á nuestro *Luis* aora quatro lustros; pues si, ni en el Cielo, ni en la tierra, hallo esta vez con quien no equivocarme mi sentimiento, mi confusion, mi pasmo; recurro dixere, á solo el silencio: Llorar á Marte, fuera poco; pues fuera llorar: á Hercules, aun no quadra los tamaños del soberano objeto; quando Jupiter, fue fementido, y no más, el oro del Vellocino: y no sè, que, de nobleza pierde el dolor, quando llegan á sombrearle las lagrimas, ô figurarle tamaños, los sollozos? Solo vn silencio Real, es medida de tan Real perdida. Panegyricos, no cortos me ministraran Pierio, y Ravisio; si fuera mazizes en lo discurrido, lo que solo á luz sale, explicacion de lo pensado. Pauso pues; no me remita Apolo, como á Bato: *Bate venis, vocis causa? Te iubet ire lanigeram in Lybien habitatum Phabus Appollo.* Y si fue ingeniosidad de Cleopatra hazerse esculpir en vn marmol, en ademan de llorosa, perpetuando assi, su sentir, la perdida de su Marco Antonio: *Saxo que perennes supposuit lachrymas;* es en mi, sin el merito de elegida, acertada necesidad acogerme sin lagrimas á solo el silencio. El dedo en la voca tienen aquellos Principes, que cita el Coronado de Idumèa, *Principes ori suo digitum superponebant.* Calle; pues como mis mayores motivos expresso en la primera inscripcion; solo digo, que decia assi



## SISTE GRESSUM

Viator

Nè vel leni pedum appulsu terræ silentium turbes.

Sile

Ad hunc quippè Tumulum silentiò res agitur  
Acerbum Reginae Vxoris fatum tellus olim fleuit,

Versis in oculos, quot quot hiarunt, floribus,

Quibus Hyacinthinum illud *Ay* inscripsit;

Nunc verò hisce terræ oculis nè hiscere quidem licet.

Immaturam Regis Filij mortem Astra luxerunt,

Renati Solis jussu, Cælo evocata,

Quorum lachrymis Mare adhuc fluit:

Quæ ergo Parentis, conjugis q̄ funus Præfica cohonestabit?

SILENTIUM.

Neque verò ingrata oblivio defunctum Regem ex memoria

delebit;

Silentium namque, quod aliàs cuncta, oblivionis Sepulchro

condit,

Hoc in Tumulo Monumentum est.

Flebant adhuc Ludovici obitum Cæli sydera:

Nec dum ob functam Reginam terræ lachrymæ exaruerant,

Cum mœstum Philippi interitus Nuntium exceperunt;

Ergo Stupore defixa Consilium ineunt,

Nè sic collachrymari pergant dubiam fletus causam faciant,

Silendum omnino.

Vis nè plura? vetat Silentium,

Quod labris appresso digito nullum omnino lachrymarum

genus.

Deflendo Patri

Par

Par ratus omnibus indicit

SERENISSIMUS HISPANIARUM REX  
FERDINANDUS SEXTUS

Cuius nomine, atque etiam jussu.

EX<sup>mi</sup>. Dñi. Dñi.

Joannis Francisci Guemes, & Horcacitas

Novæ Hispaniæ

Pro Rege Moderaroris Amplissimi,

Hoc Monumentum Regio sumptu ponit

Nobilis Angelopolitana Civitas.

Æræ Christianæ

Anno

MDCC XL VJJ.

**F**Altàra la mitad del sentimiento à la expression, faltan-  
dole la mitad del sentido; y como el Idioma latino, no  
es tan general entre los occidentales castellanos, me pareció  
partir, en dos Sonetos españoles, lo que no pudo fiarse à la  
imperfeccion de solo vno: por esso al lado derecho de esta  
inscripcion ( propriamente Epitaphio, sin el Real Cadaver )  
se me ofreció el pensamiento de Mesala, quando con gero-  
glyphicos suplió voces, como inventor. Para que comenza-  
ra el silencio con la fraze tan seguida en todas amenas letras:  
*Mercurius adest*: se pintó Mercurio, Padre de las voces, en ade-  
man de desalado, con mas numero de alas por consolar el si-  
lencioso, sagrado vulto de *Fernando*; y confessando al mismo  
tiempo, imposible el alivio. El mote con que le obsequiaba,  
era: *Veni, vide, curre; sed error*. Aludiendo al Principe Poeta,

*Ferte Citi, date.* Aclaraba Mercurio su mente, como su pensamiento el gran Candamo.

**Q**ue hazes allà de amante adolorido  
 Por piedad, tan del todo enagenado,  
 Que aunque estàs al sentir, que ni pintado  
 Te entregas al pinzel, que ni sentido?  
 Esse lienzo, que el rostro ha discurrido,  
 Agamemnon segundo, en lo impensado,  
 Ya entiendo; tu dolor ha coloreado,  
 En el mismo ocultarle el colorido.  
 Què dixeràs: si el Lienzo levantara  
 Eco, por el color de tu ardimiento,  
 O de corrido, honroso el ser dexàra  
 Nada; para crysol del vencimiento.  
 A tu sentir, tan solo diera en cara,  
 El poder expressar tu sentimiento.

**C**omo en los silencios no se guarda el orden de Dignidad, que en el hablar, por el otro lado hizo escolta à el discurso el Supremo Jupiter, Dios del consejo, segun Tacito; en materias de silencio, bien suenan los Authores callados. A soberanas suspensiones, como la inscripcion expressò, apuntando la flor Jacinto, soberanos ocursos debian dárse; y como en el campo del silencio, por lo espaciolo avulta solo, lo pensado, para dàr cuerpo; menos mal dirê; para quitarlo; al impensado dolor, vino Jupiter, llamado de su providencia; hablaba à *Fernando* sin velo yà; pues de Agamemnon sin segundo en el invento de Jupiter, por sin pauta, en

el sentir, passò. El mote era: *Luge; sed. Tene, hære, surge, sed.*  
Si tan de pensado se turban las Deidades fingidas, cómo sentiría vn Principe tan humano? Por esso quizá, que alzàra de mano à la que le apretaba el pecho, pedia el Soneto.

**Q**Uè suspension el pecho ha coronado?  
Què libertad heroyca ha fenecido?

El imperio del llanto es el perdido?

El Ceptro de lo mudo, es el jurado?

Logre la esclavitud de acrysolado

Entre las libertades de vencido;

Pero añada, por temple à lo sentido

Ser *mano propria*, la que lo ha empuñado.

Alze de mano vn tanto, la victoria,

Respire el pecho; sin que heroyco empleo,

De *Vencedor de sí*, pierda la gloria.

Màs, no: sin exemplar pide el tropheo,

Que de alivio, no tenga la memoria

Pinzelada en el campo del deseo.

**A**Su Harpocrates juraron los Griegos Dios del silencio;  
perdone Livio; que màs sagrado assumpto, concur-  
re en *Fernando* para que sea jurado, Dios de Harpocrates.  
Isis, y Serapis, abatan sus colosos; segun Eutichiano, Lica-  
no, y Apuleïo: que entre nuestras cabezas de tres Coronas,  
discurro que Ponciano, y Damaso, acreditaron mas el acier-  
to de Salomon, mirando à el dedo propriamente indice, ò  
lichano en los labios de nuestro Rey llamando a Silencios;  
mejor, que Oron, y Herasco. La cornucopia, no ha lugar

en quien la mayor abundancia, aun no fue indice *salutatorio*, ausente de los ojos *Philipo*. No dexó Livio cosa por decir, en el punto que historiò: por esso no se hallaron Patavinos que encomiaran su historia: *Fernando*, no en Patavia solo, ni en todo el Mundo, que le fuera Patria, aun quando es Rey de dos Mundos, hallará, quien si quiera por conjeturas cabalmente dibuje su sentimiento. Solos sus Reales labios, pudieran; si pudieran. Este *Emphasys* se fiò á la segunda *Inscripcion*, que decia.

## HARPOCRATEM TE REDDIT

O Lector.

Silentij amicus Deus;

Perseamque arborem suo sibi jure sacratam vult,

Vnã nempe cum corde linguam.

Hanc si in querelas solveres;

Dolori tuo solatium afferre fortasse videreris:

Erumpentes tamen si reprimas?

Vni eius calamitati indolere te, sine teste planum facies.

Eadem habitu, quo *Livio* olim, *Ferdinando* nunc positam

statuam nẽ mirẽre:

Silentium ille faciebat; quod alijs nihil reliquum fecisset

Scriptoribus;

Iste verò, quòd aliud doloris signum, nisi silentium, Majo-

rum funera non reliquerint,

Sinistra, Cornucopiam gerit;

Dextrà vocis iter præludit:

Vocem nempe, in Patris funere præ dolore amissam,

Neque affluens quidem rerum omnium Copia extorquet.

Quid

Quid ergo eiusmodi dolore, cuius index silentium est,  
acerbius?

Quippè quem neque tot satis gaudia compensant.

**V**NA infausta noticia vuela en plumas de la Fama; y aunque de los Sepulchrales festejos, que inventaron las Parcas, manejaba como artillera los cañones; llegó á uuestra America en sus destemples, más, que ronca, muda. Avultaba solo sordina en ademan de, *dicen dicen*: dando anonymos los Authores de su sonido. Pintóse pues, con la voca del clarin, á espaldas; como que el alma de su silencio, se callaba en *Fernando*; y haziendo diestra aun su izquierda mano, como que mussando sentia para dentro, tenia el mote: *Non surda sonat; dextera mussat*. La claridad del mote pendia silenciosa del siguiente Sonetö.

**N**O es Sordina, si es muda, destemplada,

A roncos golpes de fatal tormento,

Essa Trompa Campal del sufrimiento,

Con su silencio solo tan sonada.

Pero què, què, què situacion no usada

Le destina acordado el sentimiento?

Si tan á espaldas va: cómo, lamento?

Si para esso se empuña: cómo, echada?

El *triste*, el *grave*, es Diapason ocioso

Al temple, que se hallò la sympatia

En alma grande, esfuerzo silencioso.

El alma, del silencio, solo fia:

El silencio con alma, es armonioso,

Suene pues, silenciosa melòdia.

**E**N fraze de Cometa, quiso despeñado el hijo del Sol,  
 ganar prestezas à la Fama esta vez, con segundo fra-  
 caso: pero para que no fuesse sonado, le recebia la nube del  
*puede ser que no*, que el deseo se finge desmintiendo Parellos  
 à los oidos con los ahincos del suspiro, mas airoso, que el va-  
 lor. Articulò el de nuestro Occidente, que como Epiphone-  
 ma diò peso, en Phaetonte con el mote: *Sydera, nec Tellus ca-  
 piant*. El silencio, que se levantò, y decia turbado, sin decir.

**Q**Uè despeño lucido, en tus recientes  
 Crepusculos de Luz, admira Ethonte?  
 En sepulchral, se muda el Orizonte  
 Encendido el chrystal de tus vertientes?  
 Del fanal de las Luzes son corrientes  
 Esos tus brillos? Hablanos Phaetonte,  
 Si eres Titàn, ô passa el Mar, ô ponté  
 En diaphano Nadir para las fuentes.  
 Mas todo el esplendor, se le deshaze!  
 Centellas de chrystal tan solo escucho  
 Extaticos diluvios donde yace!  
 Y por mas, qué, en que amanesca lucho;  
 Sin decirme, si muere assi; ô si nace?  
 En el mismo no hablar, responde mucho.

**P**OR aquella expression de llanto, que al sexo añadiò el  
 motivo de sentir, por tantos titulos justificado, la coro-  
 nada varonesa nuestra Reyna, Corona de Portugal, discurrí  
 que siguiendo el varonil silencio de su Esposo, con el indice  
 solo, en los labios ( que si sintieran las otras quatro hojas flo-  
 ridas

ridas de su mano; pudieran las Gracias en ellos, romper en  
 rila) se podia figurar bien, en la celebre *Angerona*, aclamada  
 por los Egypcios, Diosa del silencio. Mercurio, puso venda  
 en los labios à esta Diosa, que con nombre de *Volupia*, se ado-  
 rô en el Pantheon de Roma: y venda sobrepuso á el indice  
 de nuestra angustiada *Angerona*, la Inscripcion; que decia.

Alterum *Angeronæ* nomen edere,

Doloris partes agens vetat silentium;

Illud quidem si dicerem;

Luctus verteretur in gaudium.

Ergo ab *angoribus* dumtaxat, tractum nomen illi sit.

Non aptius se suum dolorem, quam tacitam explicaturam  
 credit.

Neque verò isthinc Mares, silentij lege absunto;

Cùm eadem omnes silentij Lex teneat.

Non ~~hic~~ fœmineus vlulatus,

Quæ virili animo Conjugem imitata, vt doleret;

Fœmina esse desijt.

Cur tamen digito alter, labra obsignat; altera, laqueis  
 obligat?

Ille, in manibus Cor gerit

Hæc, in labris Gratias.

Nè igitur è corde doloris Signum prodeat, manu alter  
 coercet;

Alter, nè si manum applicaret, veneris esse ratae,

Gratiæ riderent:

Nodò labia comprimit.

**C**OMO el silencio en *Fernando*, no era el prudente acuerdo, con callar lo que ignoraba, segun Sidonio, sino lo que á mas de saber tan bien, sentia: sufrido midiò, no con el silencio, las palabras; què para esso es, la pluma; el silencio si, con la ocasion; que para esso es, emplumada la saêta, como figuraron Plutarco, y Seneca, quando en la saêta sombreaman volante la palabra. Por la mayor de las prendas canonicò Ovidio á el silencio: *Eximia est virtus præstare silentia rebus.* Y en el mismo arte de amar, la falta de èl, por la culpa mas necesitada, á callarse: *At contra gravis est culpa tacenda, loqui.* Pero si como la saêta en Apolo, la palabra de su pluma, *Nescit emissa reverti*, como quieren con Horacio, y Homero, los racionales todos; Yo por seguir à Sophocles intentè con las sombras de Apolo, dár á luz los silencios de *Fernando*: pero advertî, que los obscurecia con el mismo lustre. *Calamo elapso, desinit sagitta*, era el mote de Apolo, resbalando de vna mano, la pluma; y la otra por las plumas teniendo la saêta, que recebia el Soneto.

**P**Ause confuso el carro purpurante,  
 Que me colora faz en esse Cielo,  
 Ya no esgriman mis rayos con el suelo,  
 Ni me tenga la Lybia por brillante.  
 No quiero dorar yâ Roble Gigante  
 Vanderola de Luzes; pues mi vuelo  
 Ha parado estendido en triste velo  
 A desmedido recostado Atlante.  
 Expressiones eternas son debidas  
 A Real dolor que ocasionò tal muerte;

Y mis mayores Luzes son mentidas,  
Si se fingien eternas. Triste suerte!

O *Fernando*, tus penas son nacidas,  
Para ni darle â Luz; ni obscurecerte.

**P**OR el otro lado de esta inscripcion estaba el Anciano Padre de los tiempos, Saturno, averiguando, no las vejezes del 1095. Symbolo del silencio, por encerrar los tres años, que tiene de espera, la propriamente *Infancia*, segun Ravisio; contando si, con novedad, el passo de *Quinto*, à *Sexto*: de *Philipo*, à *Fernando*, porque el *vno*, que en *Luis* mediò, ni medio numero es; desde que sacandole del numero de los vivos, nuestra desgracia, lo puso tambien, fuera del hilo de los numeros; el *porquè*, toca à la Divina Providencia. Lo cierto es, que Saturno confessaba en el mote, aun quando todo lo descubre el tiempo: *Nec certa reponam*. Como el cero es *O* aunque vocal; sin vozes, trae los labios cerrados, para ser *consonante* del silencio; lo dice el Soneto.

**D**E *Quinto* à *Sexto* regular en passo,  
Parentthesis la pena de *Primero*.  
Es *Luis*, que el hado nos borrò certero,  
Y hasta *Mysterio* sube, el que era *Acafo*.  
Segundo del primero te hizo el lazo  
De Sangre Reda, y Real, al reverbero;  
Y en prendas tan hermanas, haze vn *Cero*  
Para lo que es *union*, vn embarazo.  
Màs no; pues *Luis* es *vno*, si se mira  
Como en *Fernando*, vivo: y no se duda

Ser lastimoso *Cero* si en la *Pyra*

Le cuenta la *Arithmetica* mas ruda.

O, vocal hazen ambos: y no admira,

Que cerrada de labios venga muda.

**P**Ara passar el monte *Tauro* illustre por sus *Aguilas*, vuelan silenciosas las *Anserinas* plumas; y siendo solo estas las que nos produce naturales nuestra *Nueva Castilla*, ò *Nueva-España*; solo en silencio puede alçar con pretermision de las virtudes de nuestro *Philipo*. *Taciturnitas* llamó *Valeriano*, este designio en los racionales, aludiendo â los labios, que con candado sellò *Numa* en vna hembra, con el Geroglyphico literal de *Tacita*. Y es, que me sucediò á la letra, lo que dice *Stobeo* de aquellas parleras *Aves*, que en llegando â el campo *Regino*, emmudecen. Assi me lo ponderaba en la vltima *Inscripcion*, que decia.

*Pyram vbi Philippo positam noveris,*

*Viator,*

*Crederes forsitan, Martem hinc, inde Bellonam,*

*Dolentium partes ob functum Herculem acturos.*

*Jacet hic, nimirum Rex, inter armôrum strepitus, atque in*

*Bellonæ sinu educatus,*

*Qui natus ad triumphos;*

*Leonem (laborum Alpha) aggressus ita se strenuè gessit;*

*Vt eius detractam, suo capiti Coronam imposuerit,*

*Eius que armis, pro stemmate, vsus sit.*

*Falleris tamen quis quis es.*

*Vel milium eius internectionem, non dum Belli Dij, ex*

*merito luxerunt.*

*Fidem, speres fortasse, vittam sibi detraxisse? Ut fletet;*  
*Vnà cum Philippo Herculeam sibi columnam corruisse:*  
 Qui amplius quinquaginta capitibus inhorrentem Hydram,  
 Hæresim idest, vnò icu obtruncavit:

Sed verò, quam illa, ex oculis tolleret, ori silentium  
 obduceret;

Quod nisi vetaret;

*Religio, Clementia, Pietas* in planctus partem, pro se quæque  
 veniret:

Quæ omnes facta conspiratione militibus, qui Dei bella  
 præliantes, occubuerunt,

Funebria Sacra solemnibus quotannis ritu decreverunt.

Tristitiæ signa multiplici diffractâ palmâ *Victoria* daret,  
 Ob eum Regem, quem non sæpius bellantem, quam trium-  
 phantem est admirata

*Amor item recti,*

Quem Regnorum possessioni, Sanctissimè præposuit.

*Numinis Amor,*

Sed quid ego? Usque adeò silentij oblitus videor!  
 Ignosce: vel silentium ipsum, quas non habet, ad huius Regis  
 laudem, voces mutuaretur,

Nisi ipsi etiam, dolor indiceret silentium.

**A**Mpolleta del polvo, en que se resolvió su amado, hizo  
 vna Esposa dice Sabigen, para vivir á momentos de  
 sentir, los minutos de respirar: ni respirar dexò á *Fernando* su  
 pena, con la Ampolleta, que rotulò el *Cras*; en vez del *Nos  
 flendo ducimus horas*. Por esto, quando *Diana*, como cazadora  
 de instantes, le brindaba empuñando vna flor, con el *Rosas*  
 loquor

*loquor* del Peligniaco; á su Ampolleta, y Epigraphe (por no passar la ephymera duracion de la Rosa, el termino de vn dia ) con reticencia, segun el Soneto, le respondió el *Cras*.

**S**I haze la Rosa en el Jardin sonido  
 A el verde Cielo de la culta Flora,  
 Nacarado ninguno oye la Aurora,  
 Al renacer del Sol enternecido.

Despojo solo en purpura teñido  
 Atomos del olor, passados, llora  
 Phebo, para mostrarnos, que athesora  
 Su esplendor á cenizas reducido.


Aparente Beldad, sombra galana,  
 En polvo se deshizo tu eloquencia  
 Matizada ilusion de nieve, y grana?  
 Còmo quieres hablar, por mi dolencia?  
 Mentira bella, calla; que mañana  
 Me serás eloquente reticencia.

**P**OR Estrella de nuestra España se matizó con la flor de *Lis* en *Fernando*, la de Castilla. Por esso Venus con su Estrella, como echando mano de lo mas florido del Cielo, sombreò la inmutabilidad de *Philipo*, lo immarcescible de las lifes, en su Corona. La del Santo Rey Job, propriamente le contesta, y le authoriza lo mismo que el Apostol empadronò á las Gentes: *Nos autem incorruptam*, para dárles en Rostro con su fingida immortalidad. Maravilla de maravillas, le insinuaba el mote: *Lis in Portentum*: que mudamente consolando á España en este Soneto, explicó *Fernando* con su silencio.

**D**E *Lis* la flor de Francia la Cordura  
 Siempre en flor en *Philipo*, siempre fresca,  
 O ya la Aurora en risa le amanesca,  
 O ya el Sol se le ponga en niebla pura:  
 Inmoble à el tiempo en su mayor altura,  
 Sin que de contratiempos adolesca:  
 Què mucho que por sí sola, fenesca  
 Assegurando eterna su hermosura?  
 A los ojos se fue; màs, què quedaba,  
 Que executar, à su intencion sencilla?  
 Perfecciona su dicha; no la acaba.  
 Calle del infortunio la rencilla,,  
 Si à muerta *Lis*, por epitaphio grava;  
 Que fue, que es, y passò de *Maravilla*.



## SEGUNDO CUERPO.


**V**N Angel vestido de negro con vna Giudad en la  
 mano erigió esta vez por Gentilicio la Ciudad de  
 los Angeles, para guarda del Sepulchro, en que,  
 como Madre, la tierra tenia à su adorado *Conso*, Dios del  
 secreto; quien animaba con el mote: *Manet altamente re-*  
*postum*, los amagos de Virgilio; pero con el dedo en la vo-  
 ca defanimaba la curiosidad; dando desde luego por no di-  
 cho, lo que ni pensaba decir. Vn Dios de secreto, còmo  
 pudiera dexar de ser Dios, por hablar? El Epigramma decia.

Edere quas deceat lachrymas, quæ signa doloris,

Quæ genuere Orbem semina consuluit.

At verò explendis, nec prima elementa doloris

Invenit incunctis Vrbs gemebunda malis.

Vt tetigit terram, tellus sua viscera pandit,

Quemque tenet *Consum* protulit icta Deum.

*Conse*, inquit, secreta siles qui pectore clauso;

Ecquæ lugendo forma erit, apta? cedo.

Ille movens agrè dextram sine viribus ori

Admoveret, & pectus cauta sinistra tegit.

Conticuit; tacitis sed nutibus ista profatur

Acrius ut doleas; *Mens premat alta sinu.*

Nec promas mœstas ullò sine pondere voces:

Ex levis ille dolor quem levis aura rapit.

**H**Azia lado vna lengua, que apenas tocaba vna balanza, porque no queria tocarla para penas: pesaba en ella el dolor sus tamaños; y como en el aire era el pensamiento, porque en el aire quedâra el avalûo, tenia por contrapeso, vn Corazon en el aire de la otra. Nadie ignora aquella vena, con que el corazon anima la lengua, para que hable segun sus temples; pero esta con el mote de: *Non tangit; angit;* de punto â punto ponderaba fiel, por demàs peso, ò mas estima atendiendo â *Fernando*; el punto en voca: assi lo decia la Octava.

**A** El Corazon de numen peregrino

Ata la lengua sangre; sin rezelo,

De que el cerebro por fatal destino.

Suba Zaphyr, para que baje Cielo.  
 Punto por punto llega à lo Divino,  
 Y en vez de circular, suspende vuelo,  
 A las, alas; las plumas no retoca,  
 De punto à punto, baja, à punto en voca.

**C**Erraba el pensamiento en esta frente por la opuesta  
 entrada, el designio de Alexandro, quando sellò à  
 Hephestion con su anillo imperial el labio para el secreto,  
 dândo à entender el mote del anillo: *Anulus obsignet*; que el  
 anillo de la libertad sellaba à Fernando como à escusas de su  
 mismo respecto, el sentimiento, para que no hallàra hazer  
 palabra en punto de saber, lo mismo que sentia. La Oçta-  
 va lo aclarò.

**H**Ephestion mas, que Magno, y animoso  
 De animados conceptos en tu idea;  
 Más, que Alexandro en viso silencioso,  
 Señã no hallas, que palabra sea.  
 Piedra blanca rubrique el labio honroso  
 De tu imaginacion en la montèa;  
 Pues con sello tan raro, y tan sencillo,  
 Vn silencio facò como vn anillo.

**A**Frontandose à la Ciudad en este cuerpo, siguiò el Mar  
 à la Tierra; por estàr la de los Angeles con sus lamen-  
 tos hecha vn Mar. Triton teñido de esperanzas, en sus ver-  
 des cabellos, Cavallero se presentaba domellando vn Pez,  
 con el mote tan seguido de los Poètas latinos por prover-  
 bio:

bio: *Mutus supra Piscem.* Caracolcabale la concha su canoro silencio. Segunda vez muerto al Reyno, despues de segunda vez nacido, lloraran â *Philipo*, los *Glaucos*, â *Mares*; pero como en los Sacrificios Sepulchrales, no eran admitidos Pezes, en sentir de *Natal*, por mudos; â el silencio remittia los Pezes, ya que ni resuelan, este *Epigramma*.

Materiem lachrymis tribuant si fortè pereonem  
Vndosi Pelagi consulit ille Deos.

Imperium sensere Dij, Gentes que marinæ  
Turba que cæruleis extulit ora vadis.

Vt que vident Glauci concham siluisse Tritonis,  
Illum nec murum cogere in alta gregem;

Obstupere diu, solitis nec saltibus vndas  
Diffidunt, tacitis Gens stupet vda modis.

Cumque sciat natum bis, occubuisse PHILIPPUM,  
Se suprâ, mutus Piscis inhæret aquis.

Sic etiam, Vrbs inquit, fatum, sic monstra pervrit.  
Quòque solent, Pisces non finit ore loqui?

Nè Pisces vaga fama ferat vicisse dolendo;  
Aliùs hinc fileam Piscibus vsque Maris.

**P**OR otro Mar de sombras, pisando á pie enjuto, y tropezando en sus defaciertos, hizo lado la Parca, vendada á mas de ciega; por si tocaba â tientas, con el mote: *Tactus ducor*; como nadando en golpes, se abordaba â vna Caja de Guerra. A las sombras de vn Mar, no disuena vna guerra en sombras; pero la Caja de esta, tan muda estaba, que ni piel extensa tenia; porque el susto no articulara rebato rebato, al tropezar con ella, la muerte. La *Octava* lo dirà.

**O**Rgano de sonidos apagados,  
 Embayetado hueco, si vna ociosa,  
 A desaires; destino de los hados:  
 No te asuste la Parca tenebrosa.  
 A ti viene con ojos despulsados,  
 Por si te toca el labio venturosa;  
 Huye; no te halle, y diga infausta suerte,  
 Que es rebato, del golpe de la muerte.

**C**omo la campana de la Guerra suena mas, que con la  
 lengua de palillos, con el brillante azero, que el Ge-  
 neral desnuda para hablar; vna Corona haziendose tajali;  
 por encontrarse vencedora con la misma muerte; suspendia  
 en la espada, aquel horror que monstrô el que gritaba, *Ter-*  
*ribilis sonitu;* dando à entender, por el mote: *Nigra coronat;*  
 que la Corona del silencio con la espada negra, afianza per-  
 manencias à la Corona; assi decia la O&ava.

**E**Spada negra esculpe, paces pinta,  
 Vocas de fuego niega en sus tamaños  
 La Corona; pues es ociosa tinta,  
 La de polvora, en mudos desengaños.  
 Pero Corona? Falta negra cinta,  
 Que suspenda à la Parca sus engaños?  
 La pregunta suspende, muda zona,  
 Y el silencio corona à la Corona.

**S**i ni en tierra, ni en agua, se halla quien desdiga, diga,  
 ò en decir contradiga lo silencioso; vamos à el fuego en  
 fu

su origen; vamos à el Cielo. Que desdichas de este tamaño, ò ya dibuja, ò ya prognostica con Cometas. Pero me encuentro con los Astros todos, opacos. El mote, es: *Sydera mœsta silent*. Como quedò tan alto *Philipo*, sobre los Astros, quando en su hijo, *Luis*, subió à el Cielo, lloraron los Planetas, y aora, que sube tan en sí, callan. Assi lo dice el Epigramma.

Nec tellus, extincta tenet, quæ corpora Regum,

Signa pij luctus, quò gemerere dedit;

Inversa tacuit concha Præcentor aquosi

Regni, turba silet, bis taciturna, maris.

Quid? Nisi quæ sursum petijt vis ignea Cœli

Ex illis restat, concutienda mihi.

Sœpè illa effulsit Regum dictura triumphos;

Sœpius emicuit nuncia flamma necis.

Quæ tamen in medio sedem sibi legit inani.

Aut quæ incensa nitent lumina, flamma tacet.

Phœbus vbi cecidit, perstat redivivus in Astris;

Sydera si pallent bis cecidisse putes:

Occubuit Sol iste priùs, luxere Planetæ;

Occumbente iterùm, sydera mœsta silent.

**L**AS flores del Cielo en muda, llaman à silencio, à las Estrellas del campo; el verde Cielo del Pindo, nevado aora su ardimiento, ostenta à el Pegaso, como luminar unico, inmoble. Columna de chrystal mazizó sus vertientes, arreboles parados, en el mismo caer: el mote lo indica. *Pegaso cadentia carmina*. Y como à la propiedad de voces, solo el

el barbarismo haze salir de si; para decir que no son proprias, de sus loquaces Tiorbas, las mudezess; haziendo del Barbaro se explica en la Octava.

**N**O es este el Pindo, porque ya las nueve  
Animadas corrientes Orientales,  
Cessaron de brindar corrida nieve  
A el Parnaso, famoso en sus chrystales.  
Pero si es; el Pindo es; aunque se atreve  
A mostrarse Bifronte, en sus annales:  
Frente vsurpa por mudo, al *Barbarismo*  
Con *propriedad*, saliendo de si mismo.

**C**onfagraron á Mercurio, como Author de la Eloquencia, los del monte Ida, el Durasno; por tener en forma de lengua, su semilla. Persico emblema pareciera esta vez, el de signio de retirarse la Suada; sino dixera el mote; *Alto á Janguine*; enlazando con vna vena, el Durasno, hasta el Dios Mercurio, circulando silencios. La Octava lo decia.

**A** Mercuriana aspiras clara fuente,  
Violin de hielo de jazmin Syrena,  
Porque corone vn tanto tu alta frente,  
De mudeces en circulo, tu vena.  
Lengua, lengua, no busques el tridente  
De Oliva augusta, en locucion serena:  
Dexa la Suada; caigan sus Garzones,  
Para construir al Ida, Paladiones.

**H**Echo pedazos el aire, con tantos *ayes*, no daba elemento à el Buho, para respirar funestos, ò cantar lugubres sus pausados lamentos, propriamente en el aire, à el aire mismo, dexaron esta vez, los silencios. Pues siendo assi, que por el aire se difunde vna infausta noticia, ò se espacia, vna funesta nueva; aun el aire no supo, el presente infortunio; por esto calla el Buho, segun el mote: *Tacet inscia fati*. No de otro modo, que callando, en los quatro Elementos, pudo nuestro nuevo Mundo, sentir los Elementos. Decia el Epigramma.

Credideram mœstis discissam planctibus auram,  
 Quæ miserum voces fertque, refertque celer.  
 Sed vacuam liquère diu, sine voce, dolores,  
 Queis Mare, queis Tellus, flammaq; mœsta gemunt,  
 Ergo ipsam repeto, tristes fortasse daturam,  
 Publica quæ plangent funera, noctis aves.  
 Illa dabit, quæ triste canit mortalibus omen,  
 Bubonem, rauco quæ gemat ore, necem.  
 Inscia sed celeris siluit fera noctua fati,  
 Muta nec in tristes se dedit ante sonos.  
 Flamma silet, mœstis que tacet non icta querelis  
 Aura, silet tellus conticuit que Mare.  
 Qui sine voce gemis scœvissima fata *Philippi*;  
 Non aliter feres funera, Munde, tua.

**A** Vn Mundo de Mundos para sentir, nos lleva el Mundo Occidental, capitaneado de *Fernando*, como milagro de las maravillas sietes, en lo silencioso de su candado,

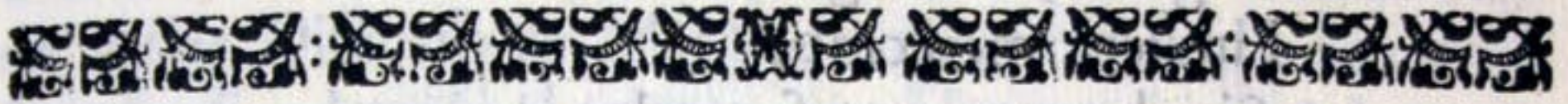
exemplo Real, segun el mote: *Regis ad exemplar*. No puede menos, que llevar en su seguimiento callados prodigios. Los tres cuerpos Esphericos, con que Hypomenes llevò la palma, quando rodaron impelidos de su ingenio propriamente Gerion de tres cuerpos, de oro: pausan confusos, á vista de estos quatro Mundos, que con candados en el Geroglyphico, hazen centro, á el silencio, como dice la Octava.

**E**ste Mundo de Mundos, que á la Palma,  
 Gerion de sombras, sin hablar confieffa,  
 Dos passos mas atrás despide el alma;  
 Pues silenciosa Planta, en sí tropieza.  
 Arrastrale á sentir no vista calma  
 En lo acorde, por mudo, que embeleza  
 Exemplo Real: Y su atencion sencilla,  
 Es de Mundo de Mundos, maravilla.

**C**alle Scevola tan pregonado de aciertos causados de su hierro; pues su, *Si non errasset*, corrigiò Fernando en el mismo callar, el *si taceret*; Fue el mote aqui: *Si non; faceret minus*; porque como en la lengua sin vaina, se figuran los filos de aquel cortante vuelo de *Ore eius*, &c. lo que es hoja de espada, se convierte aqui (como en Padron de nobleza) en folio de volumen; que explica mas el sentido, en el mismo quedar blanco: y por no construir manchas, ò hallar borrones, dobla la hoja. Assi lo decia la Octava, para el silencio.

**H**Oja à dos visos del Padron mas puro  
 En nobleza, es la lengua; y mas ajada,

Si lucha con borrones en lo obscuro,  
 O si en la claridad está afilada.  
 Por esso Real Acuerdo, que maduro,  
 De *Fernando* promulga la Alborada,  
 Para evitar alivio â su congoja,  
 Manchas no encuentra; pero dobla la hoja.



## TERCERO CUERPO.

**E**L Silencio de Mecenas, compitiò con la prudencia de Augusto, dice Valdecebros; no sè, si como tan Augusto, ô màs, que Augusto, nuestro *Fernando*, como tan Mecenas de las Musas, se pudo, como el de Roma, llamar *Silenciaro* ? siguiendo en su designio el sentir de Pithagoras, en *no hablar, callando*; ò supliendo con señas el cuerpo de las voces, como dixo Papinio, hablando de Venus, y Cupido: *Signa petunt*. Y como en frace de Stacio, es lo mismo callar, que presentarse â Mercurio; parece que las Pierides, en su Mecenas, esta vez, miraban â el Cyleneo, segun callaron. Melpomene, como tan versada en el metro tragico, comenzò el tercero cuerpo, con el mote: *Tragico meret boatu*. Alabando mudamente; no la mudez; si, el silencio, en la lengua de *Fernando*, por lo que crecia, en callar: pudiendo sin dâr, que sentir; dâr â sentir lo que callaba. Quanto el Sabio Creon dixo en Grecia, explicò Melpomene con la primera Estancia de Cancion Real, forzando los consonantes â la de Calderon, siguiendo â Garzilazo.

**N**O nâciera dichoso,  
 Luego que al Ceptro nace,  
 Destinado â sentir desde la cuna  
 Sin voz; si victorioso  
 Proprio merito no haze  
 Despreciar el rumor de la Fortuna.  
 Poca gloria, ò ninguna  
 Huviera merecido,  
 Sin lengua; que forzado  
 Solo es thesoro hallado  
 El *Silencio*, sin nombre de adquirido,  
 Y solo le merece  
 El Gran *Fernando*, en cuya lengua; crece.

**H**Aziale consonancia su hermana *Clio*, *Cyrrhena* esta  
 vez, por lo nada Historiadora: Escuchaba silencios  
 por la antepuerta, que à la curiosidad labrò cortezana la  
 atencion; pero como *Fernando* estaba hecho *Quinto Cecilio*  
*Macedonio*, sin dâr à entender, lo que no decia; obligò à  
*Clio* â dâr apunte con el mote: *Tempora non reddo*, del con-  
 cepto, que aclarò la *Dezima*.

**E**N angustia tan notoria,  
 Y perdida de tal Padre,  
 Aunque saliera de Madre  
 Siempre hablâra de *Memoria*,  
 Callar, me ès executoria,  
 Pues soi primera en hablar;  
 Porque llevo à evidenciar

Que,

Que, al resto de mi vivir,  
Ni á Fernando que sentir,  
Ni á mi queda, que contar.

**H**Ermanada se presentô *Thalia* aun sin el Epiteto de *Gracia*, que para ellas, no estaba; antes si, como vendandose con vn lienzo la voca, apuntaba el mote: *Comicus Sermo, nullus*. Discurso de Merêlo, para evitar desgracias en el Senado; fiando màs el acierto, que á los consejos, à los mudos Oraculos. La Dezima, decia.

**A**unque de Gracias primera  
Hasta oy, Jupiter me indica  
Con mis hermanas, no explica  
Qual fuesse la postrimera?  
Como Padre no debiera,  
Ya que su Oràculo espacia  
En Delphos, á mi desgracia  
Correr velo: màs ya estoy  
Segun son las cosas oy,  
Que en callar, està la Gracia.

**N**O ai educacion mas Real, que la que primero ensña el silencio, dixo *Stobeo*; con sus dialectos entrò *Fernando* en su abyfmo de penas: pero si, abyfmo es, aquel punto en que se vnen sin diametro, dos Mares; ni vn punto de congoja se dexô registrar en su pecho, de vn punto de sentido, en el Batallon de sus tormentos. Venciô el que dirân, venciendo aun su milmo decir, y aun sin decir que se ven-  
cia.

cia. El mote: *Tacita abyssus*, se aclaraba con la segunda Estancia.

**E**S la vida, batalla,  
 En que no se corona  
 Quien, vencedor de sí, no se apellida:  
*Fernando*, pues que se halla  
 Tan fuerte, que abandona  
 En el desahogo, el alma de la vida,  
 Es el, que muy debida  
 Tiene mayor victoria,  
 Mudo el labio lo diga;  
 Pues contra la enemiga  
 Hueste, que disparò tierna memoria,  
 Entrandose en su abysmo  
*Vencedor* se publica, de sí mismo.

**P**OR el aire se puso silenciosa *Eutherpe*, demonstrando su Organo sin fuelles con el mote, *Flatus nulli*. Yo le creyera, que à su Madre *Memoria*, le ofrecian el Anzaron, si no graznâra, y fuera tan amphivio. Pero por lo poco soñoliento, le admito, à compaña de nuestro Argos. *Eutherpe* lo carga, serâ sin duda, porque con la piedrecita en el pico, la pone blanca à los Egypcios, aun quando, es *Creta*. Porque ni el aire sienta, que siente *Eutherpe*; decia la Dezima.

**P**OR el aire melodia  
 Mi diestro dedo adquirió,  
 Todo el tiempo que soplò  
 Blando *Zephyro* alegria;

Mas hoi, que al suspiro fia  
 Su mudo sèr; el tormento,  
 Yo le ahogo, en el mismo haliento,  
 Sin que salga en mi desaire,  
 O como cosa en el aire,  
 O como cosa de viento.

**S**In fuelles, es difícil registrar el interior concierto; por eso *Terpsicore*, como que no fuera *Cytheride*, afinó, sin cuerdas, su *cythara*, dando al traste el punto, con colocarla, por muda, voca abajo. Compensò, como si fuera Hebraea, el silencio, que es *Compensatio Sermonis*, con el *Cherich*, ò *Secum cogitans*. Piense: donde hallará afectos, que mover con su mote, *Affectus ubi?* Que en *Fernando*, ni senderos encontrò. Dice la Dezima.

**Y**A no muevo los afectos  
 Todos, con mi locucion;  
 Ni excessos tiene mi accion  
 En mano; ni en pie, defectos.  
 Se acabaron los perfectos  
 Sonidos; ya me es en vano  
 Templar el estilo llano  
 De *Cythara*; el pulso, ocioso:  
 Porque oculto, lo afectuoso,  
 No queda, de que echar mano.

**Q**uien tan silencioso nace al mando, es preciso no gustàra de lenguas; ni aquellas que por de *Fieras* en Palacio,

cio, parece que agrandan la Grandeza. Venciôse *Fernando*;  
 què no vencerá? Contra su desahogo mueve, las armas de  
 su Real Archivo, de quien es Secretario la *desconfianza* de  
 sí mismo; mucha fortaleza se ha fabricado para hazerse inex-  
 pugnable, segun Xenocrates, em pluma del Maximo Vale-  
 rio: *Rectè, qui ordinatè novit tacère*. Por esto, de vna Muralla,  
 toda ojos, salia este mote: *Sibi similis, sibi debet*. Hijo de sí  
 mismo lo *adopta*, extraño su silencio. La Cancion decia.

**L**AS lenguas, venenosas  
 Fieras, que en Real Palacio  
 No hazen sangre, de sangre â la nobleza,  
 Muieron; cautelosas  
 Astucias en su espacio  
 No haliméta por monstruos la Grandeza.  
 Fabrica fortaleza  
*Fernando*, â sus despojos,  
 Aunque pidan sentidos  
 vistosos ojos, oidos,  
 Labios la pena, y sequito los ojos.  
 Solo â sí, ser tal debe,  
 Pues contra sí, todas sus armas mueve.

**L**A Musa *Erathò* diestra en las mudanzas de pie, echò ma-  
 no de la mano; pero para vn candado, que puso en su  
 boca, por tener de pie, lo silencioso: que parece segun el mo-  
 te: *Carminè, non ego*: sin hazerla saltar, la tenia en vn pie.  
 Pensamiento fue de Simonides, por lo resbaladizo, comun  
 â las voces, y *Pies*. La Dezima hablando de nuestro Catho-  
 lico Monarcha, decia.

**E** Sse inmoble sentimiento,  
 Que agotô por animoso,  
 En la mesa del reposo,  
 Su amarga copa à el tormento:  
 Aunque estâ sin movimiento,  
 Segun Augusto se vee,  
 Y aunque insensible se cree  
 por su silencio; animar  
 Sabe el susto; y sin saltar,  
 Muda me tiene, en vn pie.

**A** Mudanzas sin compaz nacida viene vna cifra sin no-  
 tas; por esso *Caliope* rotulando historia *nunca oida* de  
 silencio: *Augusta*, callada historia escrebia con la pluma, en el  
 aire; papel muy natural, para que siempre quede en blanco  
 lo, no visto. El mote: *Silentio mando*, bien monstraba el em-  
 phatico libro. Ningun hierro cabe en el silencio; pues solo  
 sabe, quien callar sabe. De nuestro *Fernando*, lo aprendiò  
*Caliope*. Dice la *Dezima*.

**E** Sse absorpto respirar,  
 Como negado â vivir  
 Parece Cisne al morir,  
 Y no es; sino otro cantar.  
 Mucho pudiera elogiar  
 Tan nunca oida victoria;  
 Mas no espero corta gloria  
 Del libro, tan sin modelo,  
 Como, el titulo, á que anhelo:  
*Augusta Callada Historia.*

**D**IA, y noche sin cessacion passò *Fernando*, en su no imaginado silencio; por esso la noche, y el dia, como que razonaban, segun el mote: *Nec talia fando, neque silendo*: se desahuciaban de lenitivo para dár passo à el tiempo. En ademan de Gladiador lo ponía por vltimo la Cancion; pero en Circo mudo, sin el menor registro, por mas, que aseche señas la imitacion. Si supiera que mi *Vengala* sabía, mi interior, la quemàra, dixo el otro General, citado de Valerio; pero *Fernando*, haziendo mucho más, ni aun esto, dixo; La Cancion sí, decia.

**P**Ara entrar esta lucha  
 De palabras, previene,  
 No visto Gladiador, vn Circo mudo;  
 A su prudencia escucha;  
 Mas sin que algo resuene  
 En el semblante el alma. Oh quanto pudo  
 El Real arbitrio! Dudo  
 Sepa el mundo admirarle,  
 Al mirar, en su ceño,  
 Imitable empeño.  
 Pasmese sí, de no poder copiarle:  
 De admiracion, y punto,  
 Passa la admiracion; en su trasumpto.

**T**Anta vranéz, aun consigo mismo, hizo que *Vrania* viesse Estrellas, en averiguacion de tal influxo; pero en vano; pues parò, en pararse pensativa, sin poder pensar el Horoscopo, que no vieron los nacidos. *Scrutari licet*, decia el mote;

mote; y es, que solo para abrir ojos, y mirar, era tan gran prodigio. Por mas, que Melpomene, su hermana, le imitò, solo el dictamen de Cleanthes practicò diciendo de tal Eítrella, quanto avia, que decir; en solo callar, La Dezima.

**D**E el Cielo en lo movediso  
 Todo mi vivir estampo,  
 Desde el Ceruleo, hasta el ampo,  
 En que el compaz eternizo;  
 Pero aora, tan sin aviso  
 Llega Melpomene, á dâr  
 Objeto á mi calcular;  
 Que sin compaz de esta vez,  
 Mi movimiento, solo es,  
 Abrir ojos, y mirar.

**A** Concluir este cuerpo, ò poner la vltima mano, vino mano, sobre mano, *Polymnia*: Rhetorico aderezo, el mas galan, el *Apotheosis*, que avulta. *Manus*, *Manum* era el mote; y de mano diera Yo para alzar de mano, à el desig- nio, si no considerara, que la mano de *Polymnia* es Gigan- teo esdrujulo á el pensamiento de *Fernando*. La virtud del silencio, solo vive en pechos generosos, dixo Euripides, quando aun â el corazon no vá traslado de lo que sabe el pecho; por esso ni la mas leve seña, percibiò esta Musa, que finalizò diciendo.

**E**L Rhetorico aderezo,  
 Para culta locucion,

Ha sido la ocupacion  
 De mas gusto, á mi embelezo.  
 Pero ya; muda conficisso,  
 Al perceber otro Arcano,  
 Nuevo, invento soberano;  
 Rhetorico peregrino;  
 Serà desde oy, mi destino,  
 Estàr mano, sobre mano.



## QUARTO CUERPO.

**M**UY sabida es, la locucion de *Atys*, que aviendo siempre sido mudo, soltò la lengua; y hablò primera vez, para evitar la muerte de su Padre. Nacido *Antithesys* à nuestro *Fernando*, que ni muerto su Padre, hablò; al Geroglifico, con el mote: *Vox faucibus hæsit*, aclaró este Epigramma, con tres Hendechas; que procuran seguir las celebradas del silencio, en *Solis*.

*Atys mutus erat; rupit sed vincula linguæ  
 Ensis, qui Patris, terga ferire parat.*

*Vox, functo Patre, Ferdinando faucibus hæsit:  
 Ille potest dici; sed nequit iste, dolor.*

**N**O tiene que escuchar  
 El mas tirano Cierzo;  
 Sentimientos, por nobles  
 Aun para el aire viven, muy secretos.

No espere el infortunio

Hazer traslado à el tiempo

De vn dolor, tan no visto,  
que si sale de si, es, para dentro.

Prohibicion à el llanto,

Censura à el movimiento,

En sus arcanos Ritos,

Decretaron el alma, y el silencio.

**Q**Uièn ignora que en *Tryso* fue tyrania prohibir aun las lagrimas à sus vasallos? Quièn no conoce que en *Fernando*, fue heroycidad comprimir aun sus afectos. Por esto, en el quarto cuerpo, al emblema del Tyrano, con el mote *Tyrano sævior omni*; salieron esta Ode, y Headechas.

**I**N forum eogit miseros venire

Sors iniqua, vt collachrymentur vnâ

Tam quietam surripuisse vitam

Dura Tyranni

Iussa; sed clamant; taceant, modum que

Temperent clamoribus, & movere

Desinant fletu superos, Tyranno

Sævior omni,

Trysus; vt que illi bona, liberamque

Auferant Urbem; tamen ampla flendi

Est potestas, quæ moderatur ægro

Vna dolori,

**R**Evelacion no aguarde

El mas curioso anhelo,

Porque

Porque están muy vnidos  
 Los Sentidos; Señores del acuerdo.  
 No tienen ya, que hablar  
 Espiritus plebeyos;  
 Ni á la muerte quedò  
 Quien le authorize mas, el sentimiento.  
 Al mundo, muerto; al mando,  
 Vivo; se dà en su exemplo:  
 Quièn podrâ resistir  
 Cédulas acordadas á sus hechos?

**L**A mitad, no más, de la voz repetia la Ninpha *Echo*;  
 pero ni media voz se pudo sacar à *Fernando*, no digo  
 repetida, si, proferida. Pues *Roca*, con candado en la puer-  
 ta, ò abra, le decifrò el Geroglyphico de la ocasion, hirien-  
 dose con ambas manos el pecho. A el mote, *Nec assonet*  
*Echo*; respondia el Epigramma.

In lapidem vertit Nympham vis sæva doloris;  
 Vox tamen: & planctus copia chara manet.  
 Quas tamen illa refert voces, dolor abstulit Virbi,  
 Villa vel ad questus, vocis imago deest.

**E**S reverente horror,  
 El que en sus labios mesmos  
 Admira decoroso,  
 Y decora admirado el vencimiento.  
 En su primero mando,  
 Es sin segundo Imperio,

Que consigue por triumpho  
 En los mas duros ahogos, mas haliento.  
 Si su pena dà á luz  
 Quièn podrá formarle Eco?  
 Mas, sí; basta á matar;  
 Y á sí se acabará, resplandeciendo.

**C**oncluyó el quarto cuerpo el desgraciado Rey *Sannito*, que afrontandole, prissionero, á sus Hijas maltratadas de los Tyranos; y con vn freno en la boca, à su Principe Hijo, como si fuera Bruto; calló: más, viendo mal vestidos á sus criados, è infiriendolos bien hambrientos, prorumpió en llanto à fuerza de menor angustia, que la mayor no dà licencia, ni à las sylabas de los sollozos, en el papel del aspecto. Por esto pintado lloroso, en *Sannito*, el ojo, con que mirò á los vasallos; y enjuto, el, que puso en lo que mas le affigia, traia entre ojos el mote, à distancia: *Dolor hoc; dolor imperat illud*. La Ode, y Hendechas seguian; secas, vnas; y llorosa, otra.

**Q**uis pudor? Non Regna, nec arma victum  
 Te movent, Sannite, gerens que nata  
 Imparem vestem, neque fræna mandens  
 Filius ore?

Sicca fortem cum meditatur acer  
 Filiarum, & corpora nexa vinclis  
 Filij quin desinat ire mæsto  
 Lumina fletu.

Vt tamen vidit rogitare vitam  
 Qui fuit Servus; gemit: heu! Levamen

Hoc recusat mens graviore læsa  
Ferre dolore.

**N**O tienen voz las sombras,  
Ni ai sombra de poderlos  
Dár conjetura, quando  
Tan sobre sí, se viven, los afectos.

Mira *Fernando*, y calla  
Augmentando en su pecho,  
Aun sin hazer, que mira;  
La mayor reticencia de su objeto.

Mucho, en lo silencioso  
Ha merecido al Cielo;  
Y à el Paterno Cadaver  
Pone por inscripcion, el seguimiento.

**D**Éspues seguia en orden pyramidal, la Simetria quadrangula el segundo cuerpo, ocupado solo, del Real Pavellon, con la Corona, y Ceptro en su Docel; como objeto de lo callado. Hazia candelero à la superior hacha, vna *Phylomela*, que parecia Mariposa, Cisne, y Phenix; à quien vna violenta Lyra, sin mote, hablaba.

**P**Hilomela llorosa,  
De quando acá, tan despulsado el pico?  
Fenix, ò Mariposa,  
Cisne; sin corzo: extatico Abanico:  
Triplicadas te han puesto tus ternezas;  
Màs, què puedes cantar, en las pavezas?

FIN.

15023

auriera, oído, el menor de sus senti-  
mientos? Sepulte, pues, V. M. en el si-  
lencio, su presente ahogo, y en el mio  
Yo, los avasallados desahogos, que por  
escripto pongo à sus Soberanas plan-  
tas. Que si en sus movimientos las Es-  
pheras *tacito labuntur ordine*, como  
quiere el Orador Romano, silencios de  
más Esphera, demandaba tamaño do-  
lor. Fuera violar à el silencio mismo,  
passar à más, que à pedir à Dios por la  
salud de V. M. como la Christiandad  
ha menester.

De V. M. à los pies, reverenté.

D. Francisco de Mier,  
Cazo, y Estrada.